



Mensaje semanal para el sábado, 2 de marzo de 2013. en la ciudad de Buenos Aires, Argentina

Transmitido por María, Reina de la Paz a Hermana Lucía

Hijos Míos,

Esta noche quiero agradecer la presencia de todos Mis peregrinos, aquellos que Me acompañan con los pasos y con el corazón.

Y a todos Mis hijos orantes del mundo, les vengo a traer las Gracias y las Bendiciones que el Señor Me encomendó para este día.

Mi Luz viene a tocar la Tierra para apartar todo el mal que la envuelve. Mis pies se posan sobre el camino de oración, construido por Mis hijos. El Señor Me envía para que responda a los pedidos de la humanidad, para impulsarla y seguir guiando a cada uno de sus pequeños seres.

Hijos Mios, necesito que vuestros corazones jamás pierdan el incentivo para orar, para unirse a Dios y reconciliarse constantemente con Él. Por eso, el Señor permite que Sus seres vivan duras pruebas, que experimenten el sufrimiento que impregna al mundo.

Cada dolor que puedan sentir vuestros corazones es conducido por las Manos de Dios, para que puedan compartir el dolor que siente Nuestro Señor por todo lo que pasa en el mundo.

De esta forma, hijos amados, es necesario saber superar el dolor a través del Amor al Padre y aliviar el propio corazón y el Corazón del Señor, a través de la oración.

Muchas quejas llegan a los Cielos, mas pocas almas se ofrecen para aliviar el Corazón de Dios. Y hoy vengo a enseñarles a transformar las pruebas de la vida en dulces ofrendas al Señor.



Cada vez que consideran poco lo mucho que parecen sufrir, alivian el Corazón del Señor.

Cada vez que agradecen con una sonrisa a los Cielos, cuando quisieran llorar, alivian el Corazón del Señor.

Cada vez que se disponen a caminar, cuando los pies ya no quieren proseguir, alivian el Corazón del Señor.

Cada vez que son capaces de decir: “María, estoy Contigo!”, cuando desean bajar la cabeza y los brazos, alivian el Corazón del Señor.

Jamás se olviden de que, al aliviar el Corazón del Señor, dan un paso más para llegar a Su Corazón. Por eso hoy los animo: Alivien el Corazón del Señor.

Estaré con ustedes.

Les agradezco la respuesta a Mi Llamado.

María, Reina de la Paz